

PUY (RAIMUNDO DEL), segundo jefe de la orden de los hospitalarios de San Juan de Jerusalen, de una noble familia del Delfinado, sucedió en 1118 á Gerardo, fundador de la orden. La convirtió en militar, y dividió sus individuos en tres clases, caballeros, sirvientes y capellanes. Se distinguió al frente de sus caballeros en sus expediciones; tomó á Ascalon en 1153, y murió en 1160.

PUY (CARLOS DE), llamado MONTBRUN. Véase esta última palabra.

PUY (ENRIQUE DEL). PUTEANUS. Véase DUPUY.

PUYLAURENS (GUILLERMO DE), capellan de Raimundo el Joven, conde de Tolosa, escribió hacia 1245 una Historia de los Albigenes, que es muy apreciada.

PUYLAURENS (ANTONIO DE LAGE, DUQUE DE), de una familia noble del Languedoc, fué el favorito de Gastón, duque de Orleans, hermano de Luis XIII, le acompañó cuando se retiró de la corte á Bruselas y Lorena, y trabajó mucho para su reconciliacion con el rey. En recompensa, Richelieu le dió el señorío de Aiguillon, que fué erigido en ducado-paria con el título de Puylaurens, y le hizo casar con una de sus primas (Margarita Filipina de Coislin), en 1634. A pesar de todo, Puylaurens, fué conducido el año siguiente á Vincennes, como causa de la disension entre los dos hermanos; murió en la prision en 1635.

PUYSEGUR (JACOBO DE CHASTENET, VIZCONDE), teniente general, nació hacia el año 1600 y murió en 1682; era descendiente de una noble familia del Armañac, sirvió 41 años, se encontró en 30 combates y 120 sitios, sin que jamás saliese herido.

PUYSEGUR (JACOBO FRANCISCO DE CHASTENET, MARQUÉS DE), hijo del anterior, nació en 1655 y murió en 1743. En 1677 emprendió la carrera militar, desempeñó varias misiones diplomáticas en tiem-

po de Luis XIV, y fué nombrado mariscal de Francia en 1734.

PUYSEGUR (PEDRO LUIS DE CHASTENET, CONDE DE), nació en 1727 y murió en 1807. Era teniente general, cuando Luis XVI le confió la cartera de la guerra, al principio de la revolucion (1788), hizo dimision en 1789, y la Asamblea nacional declaró que veia con pesar su separacion de los negocios públicos.

PUYSEGUR (ANTONIO JACINTO DE CHASTENET, DUQUE DE), llamado durante largo tiempo el CONDE DE CHASTENET, nació en 1652, y murió en 1809; era nieto del mariscal, sirvió en la marina, visitó las cavernas de los Gauchos en Tenerife, y sacó de ellas varias momias; por orden del gobierno formó las cartas de todos los boquetes ó canales de Santo Domingo. Emigró en 1791, se unió al ejército de Condé, pasó al servicio de Inglaterra, después al de Portugal, y fué contra-almirante de la escuadra portuguesa, salvó al rey de Nápoles Fernando IV y su familia recibiendo á bordo, y los condujo á Sicilia (1793), regresó á Francia en 1803.

PUYSEGUR (AMANDO MARIA SANTIAGO DE CHASTENET, MARQUÉS DE), nieto del mariscal por su segundo hijo el ministro de la guerra, nació en 1752, y murió en 1825. Entró en el cuerpo de artilleria, y se encontró en el sitio de Gibraltar en 1782 en clase de comandante de su arma. En 1792 era director del colegio de La Fere, hizo dimision, y estuvo dos años preso en Soissons por mantener correspondencia con sus hermanos que se hallaban emigrados, después se retiró á su posesion de Buzancy. Fué maire ó corregidor de Soissons desde 1800 á 1803. Se hizo célebre como propagador y sostenedor del magnetismo animal. Fué discípulo de Mesmer, y el primero que observó el maravilloso fenómeno del somnambulismo magnético.

PUZZOL (MARIA DE), llamada así por el pueblo de su nacimiento en el reino de

Nápoles; célebre por su valor y fuerza extraordinaria. Peleó muchas veces por su patria con intrepidez y rara serenidad. Vengaba por su mano las injurias propias, y las de sus parientes y amigos. Era contemporánea del Petrarca, que la menciona mas de una vez en sus obras. Murió de resultas de una herida que recibió en el vientre en una batalla. Se asegura que conservó siempre su virginidad, á pesar de haber vivido entre militares y en los campamentos.

PYLEMENES, PYLEMENES, nombre comun á muchos reyes de Paflagonia. Homero cita á un principe de este nombre, como auxiliar de Priamo, y le hace morir bajo las murallas de Troya.—En Paflagonia reinaba un Pylemenes I hacia el año 131 antes de Jesucristo.—Pylemenes II (121-81) fué arrojado de sus estados por Mirridates VII; restablecido por Pompeyo, cedió á los Romanos la Paflagonia maritima, y después en su testamento les legó todo su reino.

PYM (JOHN), hombre de estado inglés, nació en 1584 y murió en 1643. Fué de la oposicion en tiempo de Jacobo I, y en el de Carlos I tomó parte en la redaccion del acta de acusacion contra Buckingham. Quería pasar á América para fundar allí un establecimiento en que reinase la libertad religiosa; pero fué detenido por orden del consejo, en el instante mismo en que se hacia á la vela con Cromwell. Fué uno de los individuos mas enérgicos del parlamento de 1640 y del parlamento largo. Sin embargo manifestó algun interés por Carlos cuando vió su peligrosa situacion.

PYTHODORIS, reina de Ponto, esposa de Polemon I, gobernó sola durante la menor edad de su hijo Polemon II. Después casó con Arquelao, último rey de Capadocia, del cual era ya viuda el año 47 de nuestra era. Véase, acerca de las medallas de esta princesa, la Memoria del abate Belly, inserta en el tomo 24 de la Academia de las inscripciones de Francia.

QUADRIGARIO (QUINTO CLAUDIO), historiador romano del tiempo de Silla, según Fabio Pictor es uno de los autores mas antiguos que han escrito los anales de la república. Tito Livio y Aulo Gelio le citan con mucha frecuencia.

QUELEN (JACINTO DE), arzobispo de Paris, nació en 1778, de una familia distinguida de Bretaña, y murió en 1839. Fué sucesivamente vicario general del obispo de Saint-Brieune, obispo in partibus de Samosata, coadjutor del arzobispo de Paris (Tayllerand de Perigord), y sucedió á este prelado en 1821. Se distinguió por su piedad, su caridad y su ardiente celo por la causa legitimista. Después de la revolucion

de 1830 se mantuvo alejado del nuevo gobierno, lo cual le hizo muy impopular. En febrero de 1831 vió estallar contra su persona una conmocion popular, en la que fué devastado el palacio arzobispal. Mas á pesar de todo, cuando el cólera-morbo se presentó haciendo espantosos estragos en Paris, se apresuró á ofrecer á los enfermos un asilo en su palacio de Conflans; les prodigó toda especie de cuidados, y obtuvo de la caridad pública los fondos necesarios para crear el establecimiento de los huérfanos del cólera. Pronunció la Oracion fúnebre de Luis XVI, y la del duque de Berry. Era individuo de la Academia francesa y tuvo por sucesor á Mr. Molé, que le

ensalzó dignamente en el discurso de recepcion.

QUELLIDONIDA, QUELONIDE ó CHLONIS, esposa de Cleonimo, rey de Esparta, que floreció 280 años antes de Jesucristo. Disgustada de su esposo, lo abandonó públicamente para unirse con Acrotato, hijo de un colega de Cleonimo. Despedido este con los amores de su esposa, marchó al campamento de Pirro, y escitó al principe epirota á que se apoderase de Esparta. Entonces fué cuando las mujeres de aquella ciudad contribuyeron tan poderosamente á la defensa, entre las que se distinguió particularmente Quellidona, llevando atada al cuello una cuer-

Q

da con nudo corredizo, dando á entender que se ahorcaba si el enemigo quedaba victorioso. Cuando Pirro levantó el sitio, los Espartanos aplaudieron altamente á Acrotato y su amante. Murió en el reinado de Agis y Leonidas.

QUELUS (JACOBO DE LEVIS, CONDE DE), uno de los favoritos de Enrique III, murió en un desafío con d'Entragues, y fué á espirar en los brazos del rey, que le mandó construir un mausoleo con este epitafio:

Non injuriam, sed mortem patienter tulit.

QUER Y MARTINEZ (JOSÉ), botánico, nació en Perpignan en 1695, y murió en 1761; era cirujano mayor al servicio de España. Recogió muchas plantas y granos en España y África; formó un jardin botánico particular, que hizo concebir al rey Carlos III la idea de crear uno en el Prado de Madrid, fué nombrado profesor del jardin del rey en tiempo de Fernando VI, y publicó una Flora española, Madrid, 1763, que concluyó Ortiga en 1784; es la primera obra de este género que ha visto la luz pública en España.

QUERBEUF (EL ABATE), jesuita, nació en Landerneau en 1726; enseñó retórica en diferentes colegios, emigró en 1792 y murió en Alemania hacia 1799.

QUERETANUS. Véase DUCHESNE.

QUERILLO, poeta de Samos, que escribió la victoria de los Atenienses contra Jerjes, los hechos de Lisandro, capitán de los Lacedemonios, y de Alejandro el Grande.

QUERINI (EL CARDENAL ÁNGEL MARIA), sabio italiano, nació en Venecia en 1680, y murió en 1759. En 1698 tomó el hábito de la orden de San Benito; viajó por Alemania, Holanda y Francia, pasó dos meses en la abadía de San German de los Prados, tuvo relaciones con los eruditos de aquella época, llegó á ser arzobispo de Corfú, obispo de Brescia, y por último cardenal. Clemente XII le nombró en 1730 bibliotecario del Vaticano.

QUERLON (MARIANO GABRIEL MEUSNIER DE), nació en Nantes en 1702, y murió en 1780. Escribió en muchos periódicos é historias.

QUERUBINI ó CHERUBINI (CATALINA), pintora al óleo, y miniaturista de gran mérito. Era esposa del célebre poeta y pintor español don Francisco Preciado de la Vega, autor de la Arcadia Pictórica. Mereció doná Catalina por su talento una pensión del rey de España, y ser nombrada académica de la Real de San Fernando, de la de San Lucas de Roma, y de la Clementina en Bolonia. En 1785 aun vivia esta célebre pintora.

QUESNAY (FRANCISCO), economista, nació en 1694 en Mercy, en las cercanias de Montfort de Amaury, y murió en 1774. Fué cirujano en Nantes, secretario perpetuo de la Academia de cirugía, cirujano ordinario del rey, catedrático de la Escuela de cirugía, y por último, médico del rey (Luis XV); tomó una parte muy activa en las disputas de la facultad de medicina y del colegio de cirugía. Quesnay se habia criado en una granja, y en su juventud se habia ocupado en la agricultura, por cuya razon estuvo siempre persuadido de la necesidad de mejorar la suerte de los labradores, y de dar honor á la agricultura. Principio á esponer sus ideas sobre este asunto en varios artículos que se inser-

ron en la Enciclopedia con los títulos de Granos, Labradores, y otros del mismo género; escribió en los diarios de física y agricultura, en las Efemérides de un ciudadano, y vió sus doctrinas admitidas y puestas en práctica por un gran número de adeptos, que formaron bien pronto la escuela llamada de los economistas, á cuya cabeza figuraba el conde de Mirabeau. De este modo llegó á ser padre de la ciencia que después se ha llamado Economía política, ó mejor, Economía social. Pero cometió el defecto de considerar á la agricultura como la única fuente ó manantial para la creacion de las riquezas. Escribió varias obras de medicina.

QUESNEL (PASQUIER), controversista, nació en Paris en 1634 y murió en 1719. Entró en la congregacion del Oratorio en 1657. Dirigió aquella institucion en Paris, pero tuvo que espatriarse por su adhesion á los jansenistas.

QUETIF (JACOBO), dominico, nació en 1618 y murió en 1698. Dió ediciones de la Suma de santo Tomás, y escribió en otras obras.

QUEVEDO Y VILLEGAS (DON FRANCISCO), nació en la villa de Madrid, el año de 1580. Fué su padre Pedro Gomez de Quevedo, secretario de la reina doña Ana, mujer de Felipe II, en cuya ocupacion dió singulares muestras de su entendimiento, y antes lo habia sido de la emperatriz Maria de Alemania. Fué su madre doña Maria de Santibañez, que asistiendo desde su mas tierna edad á la cámara de la reina, no le impidieron las esterioridades de la corte entregarse á una vida ejemplar, que continuó aun después de casada. En ambos concurrieron prendas de muy antigua calidad y nobleza: pues el secretario Pedro Gomez de Quevedo fué hijo de Pedro Gomez de Quevedo y de doña Maria de Villegas; el uno natural de Vexoris, y la otra de Villasevit en el valle de Toranzo, donde los Quevedos y los Villegas tienen sus antiguos nobles solares, siendo su escudo de armas, por concesion del rey don Juan III en 1538, una serpiente, llamada Tiro, de oro, con pintas negras en campo verde, y por timbre medio Tiro del mismo color. Crióse nuestro don Francisco Quevedo en palacio á la sombra de su prudente y virtuosa madre viuda, y pasando á estudiar las facultades mayores á la universidad de Alcalá, se graduó en la de teología con asombro de todos, á la edad de 16 años. Estudió además de la lengua latina, en que fué profundísimo, la griega, italiana, hebrea, francesa y arábiga, con tanto aprovechamiento, que fué excelente en todas ellas, y casi las hermanó con la castellana, en que mostró suma agudeza. En la latina sostuvo correspondencia apistolara con los primeros ingenios de su tiempo, desde el año de 1604 cuando no tenia mas que 23 de edad. En el idioma griego fué tan versado que además de haber traducido á Anacreonte y otros autores griegos, mereció que hombres doctos celebrasen sus alabanzas con epigramas griegos, como entre otros lo hizo el licenciado Vicente Marinier, valenciano muy erudito. En la hebrea hizo tantos progresos que le consultaban en ella autores gravísimos, como el padre Juan de Mariana, tan conocido por sus estudios y único en todas las lenguas orientales, griega y latina. Además del conocimiento que tuvo de lenguas fué versadísimo en todas facultades y ciencias,

como en las letras humanas, en las matemáticas, astrología, ética, política, medicina y filosofía natural, con noticia muy individual de las propiedades de yerbas, aguas, piedras, metales y otros minerales. Con las leyes humanas juntó las divinas, pues fuera del grado que consiguió en teología, hizo particular estudio en la sagrada Escritura y en los Padres de la Iglesia, como se ve por la vida de san Pablo y otras obras espirituales que compuso, particularmente en la Política de Dios y gobierno de Cristo. En la poesía ocupó don Francisco el primer lugar, según la opinion de los mas doctos de su tiempo, mereciendo que el erudito Juan Queral le llamara principe de los poetas, en quien solo se juntaban las gracias y sales de todos los liricos. Don Francisco Lopez de Aguilar Coutiño, tan venerado por su mucha erudicion, le nombra deleite y regalo de Apolo. Pero quien sobrepujó á todos en alabar á don Francisco Quevedo fué el gran Lope de Vega en el Laurel de Apolo.—Dotado Quevedo de un talento tan privilegiado, de una imaginacion tan fecunda y de un carácter dulce y apacible, no es mucho que los mismos principes y grandes señores se apresurasen á solicitar su amistad y su trato. Muchos pudiéramos citar de los que se señalaron en estimarle; pero basta á nuestro propósito citar los nombres de don Pedro Giron, duque de Osuna, y de don Antonio Juan Luis de la Cerda, duque de Medinaceli y de Alcalá. Pasados algunos años, y á causa de cierta pendencia de honor, en que dejó muerto á su contrario, tuvo que ausentarse de la corte y pasarse á Italia, donde contrajo íntima amistad con don Pedro de Giron, duque de Osuna, quien le confirió varias comisiones importantes, valiéndose de su persona para todos los asuntos mas graves en España y en Roma. Queriendo el rey premiar los grandes servicios de Quevedo, escribió una carta al duque de Osuna, en la cual se daba por muy satisfecho de su protegido y le mandaba que continuase confiándole en su real nombre todos los encargos de aquel gobierno, y honrándole además con el hábito de Santiago que se puso con grande pompa en la ciudad de Nápoles. Sin embargo en los años de 1620, se vió tambien envuelto en la desgracia y caída del duque, y á pesar de que justificó su inocencia, fué preso y llevado á su villa de la Torre de Juan Abad, donde estuvo por espacio de tres años y medio sufriendo todo género de incomodidades. Después pasó á curarse á Villanueva de los Infantes, y aunque á los pocos meses recobró su libertad, fué solo con la condicion de que no habia de entrar en la corte, cuya pena le levantaron al año siguiente, por no resultar cargo alguno contra él; y habiendo gastado en sus viajes y prisiones gran parte de su hacienda, pidió los atrasos de su pensión, ó su recompensa en alguna encomienda de su orden; pero no tan solo no pudo conseguir esta gracia, sino que se le mandó salir inmediatamente de la Torre de Juan Abad, hasta fin de aquel año (1628), que fué cuando tuvo licencia de volver, según resulta de la carta que le escribió el cardenal de Trejó, Paniagua, presidente del Consejo: «Su Majestad (que Dios guarde) ha dado licencia á V. para que pueda entrar en la corte. En llegando á ella importa que me vea V. luego, cuya persona guarde N. S.—Madrid, 29 de di-

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

ciembre de 1628.—El cardenal de Trejo. » Cesaron por entonces sus persecuciones, y pudo ya vivir en la corte tranquilo y sossegado, con aplauso de todos. Atendiendo S. M. á sus servicios, fidelidad y otras buenas cualidades, le honró con el título de su secretario en 17 de marzo de 1632; pero posponiéndolo todo á su ambición de gloria, renunció los mas elevados puestos, entre los que podemos citar la embajada de la república de Génova, para la cual le había nombrado S. M. Vivió siempre nuestro Quevedo muy apartado de todo género de lisonja, y fué tan amigo de la verdad, que decía con frecuencia « que lo que mas sentía era el haber ocasiones precisas de fingir. » Tuvo grande aborrecimiento al ocio, llamándole *pollita de las virtudes y serpiente de todos los vicios*. Hacía burla y escarnio de los linajudos, y por esta razon aconseja en su Parnaso á un amigo que estaba en buena posesion de nobleza, no trate de calificarse, porque no le descubran lo que no se sabe. Tuvo suma apacibilidad y gracia natural en todo lo que decía y obraba, con que ganó las voluntades de todos, y en sus desgracias no hubo uno que no se compadeciese de él, creyendo le atajarían la vena y gusto de escribir; pero don Francisco disimulándolas con la chanza, parecia era quien menos las sentía, y continuó siempre haciendo burla de todos los acontecimientos de la vida, como se ve por los libros que escribió de mucho gusto y grande amenidad y agudeza. Tenia tan pronta la gracia, así escribiendo como hablando, que nunca cansó á los que le trataron de palabra ó por cartas; antes le ensalzaban todos por el mas singular ingenio de España. Habiendo determinado don Francisco tomar estado, casó el año 1634 con doña Esperanza de Aragon y la Cabra, señora de Ceñua, hermana de don Fernando de la Cabra y Aragon, obispo de Barbastro; mas duróle poco tan agradable compañía, que separó la muerte de esta señora, pérdida que le apuró el sufrimiento. No quiso don Francisco volver á contraer matrimonio para entregarse con mas libertad y menos cuidado á sus estudios. Entonces fué cuando empezando á gustar mas de la soledad y de la compañía de los libros, escribió aquel soneto que está en la musa 2.ª de su Parnaso, que principia:

Retirado en la paz de estos desiertos, etc.

Pasada esta corta tregua de tranquilidad, sobrevinieron las últimas y mas funestas borrascas, que suscitó la envidia contra Quevedo, atribuyéndole algunas obras odiosas y satíricas, principalmente la que empieza: *Sacra católica real majestad*, que no es suya como con grande sentimiento lo juró diferentes veces, hablando con su amigo don Francisco Oviedo, secretario de S. M., caballero de quien fiaba lo mas secreto de su pecho; y asimismo escribiendo al arzobispo de Granada don Martin Carrillo, le testificó no haber hecho aquellos versos, cuyo autor se vino á descubrir después, hallándose el original en la celda de un religioso. Pero prevaleciendo la malicia de sus contrarios, fué preso don Francisco por orden de S. M. en 7 de diciembre de 1641, y encerrado en el convento real de San Marcos de Leon, embargada toda su hacienda, sin exceptuar los libros. Estuvo en aquel convento en rigorosísima prision, y enfermó de tres heri-

das, que con el frío y la proximidad de un río que tenia á la cabecera se le habían cancerado, y por falta de cirujano se las cauterizó él mismo. Agregábase á esto hallarse tan pobre, que de liróna le abrigaron y entretuvieron la vida; pero era su ánimo tan superior á todo humano acontecimiento, que no solo se mostró intrépido en lo que padecía, sino que cuando veia á los demás débiles en las adversidades, los reprendia y exhortaba á la tolerancia. Habiendo pasado un año y diez meses en aquel convento de San Marcos, escribió un memorial al conde-duque implorando su amparo y auxilio, donde después de haberle hecho relacion de las desdichas y calamidades que pasaba, añadia muchas y muy doctas razones para moverle á piedad. Las que alegaba Quevedo eran tan concluyentes y estaban además concebidas en un estilo tan sentido, que no pudieron menos de abrir brecha en el corazon del conde-duque y se empezó á tratar su causa con menos rigor, si bien no recobró completamente su libertad, hasta después de la salida del conde-duque de la corte, que fué en 1643. Pasó en seguida á Madrid á recoger sus pobres haberes; y como ya no podía vivir con decencia en la corte, se retiró á la Torre de Juan Abad, y desde allí á Villanueva de los Infantes á curarse de dos postemas que tenia en el pecho, de resultas de la incomodidad é inclemencia padecidas en su prision. Estuvo en la cama largo tiempo, sufriendo sus dolencias con tanto valor y paciencia, que dejaba admirados á todos los caballeros de aquel lugar que frecuentemente le visitaban. Dispuso sus cosas llamando por sucesor á su sobrino don Pedro de Aldrete y Carrillo, bajo la condicion de que se apellidara Quevedo, y murió en 8 de setiembre de 1645 á los 65 años de edad, con grave sentimiento de toda la nacion, por la pérdida de un varon tan ilustre y cuya vida fué un tejido de sentimientos y tribulaciones, que le produjo la envidia mas que su propia conducta. Por no hacer demasiado prolifa la lista de las obras debidas al inagotable ingenio de don Francisco Quevedo, nos limitaremos á señalar algunas de las principales: *Política de Dios y gobierno de Cristo*, Madrid, 1626; *Historia y vida del Buscón llamado don Pablos, ejemplo de vagamundos, y espejo de tacaños*, Barcelona, 1607; *Discurso de todos los diablos ó infierno enmendado*, 1628; *El chitón de las tarabillas*, obra del licenciado *Todo lo sabe*, á V. que tira la piedra y esconde la mano, Zaragoza, 1630, en 8.ª; *Los sueños*, bajo cuyo título se comprenden *El sueño de las calaveras, ó del juicio final; El alguacil alguacitado ó endemoniado; Las zahurdas de Pluton ó sueño del infierno; El mundo por dentro; La visita de los chistes ó sueño de la muerte; El caballero de la tenaza; Cartas; El entremetido, la dueña y el sofión; El cuento de cuentos; La historia y vida del gran tacaño; Casa de los locos de amor; Pragmática del tiempo; Gobierno superior de Dios y tiranía de Satanás; El perro y la calentura; Tira la piedra y esconde la mano; Los remedios de cualquier fortuna; El cabildo de los gatos; El Parnaso español; Dichos y hechos del duque de Osuna; El Tarquinio español, y cueva de Melito*, y observaciones sobre todo género de escritos, hebreos, griegos y latinos, etc.,

y la numerosa coleccion de sus poesias. **QUIETUD**, diosa del reposo entre los Romanos. Tenia un templo fuera de la ciudad, cerca de la puerta Colina, en la vía Laticiana. Vives dice que esta diosa no era otra cosa mas que la muerte, ó uno de los sobrenombres de Proserpina, diosa de los muertos.

QUIETUS (FULVIUS), hijo segundo y corregente del usurpador Macrino (261). Mientras que su padre marchó á hacerse reconocer en Occidente y perecia en Iliria, se vió abandonado por una parte de sus tropas, sitiado en Emeso por Olenato, y fué muerto por los habitantes á insugacion de Balisto que tomó la púrpura en 262.

QUILLET (CLAUDIO), médico y poeta latino moderno, nació en 1602 y murió en 1661; fué primero médico de Chinon, su patria. Hallándose en Loudun cuando el proceso de las Ursulinas, se hizo sospechoso á Laubardemont, se fugó á Roma, se ordenó allí, fué secretario del cardenal de Estrées, y regresó á París después de la muerte de Richelieu.

QUILLOT (CLAUDIO), sacerdote en Dijon, nació hacia 1650 en Arny-le-Duc. Sus émulos le acusaron de queísmo, y fué condenado por el tribunal de Dijon (1700); pero pudo conseguir que se volviese á ver su proceso, y quedó absuelto en 1701. Vivió después muy retirado.

QUINAULT (JUANA FRANCISCA), célebre actriz francesa, nació en París á fines del siglo XVII. Unia á su reputacion comica mucho talento é instruccion. Todos los escritores de su tiempo, incluso Voltaire, le consultaban sus composiciones dramáticas. Fué intima amiga del marqués de Argenson, y del académico d'Alembert; dícese que á este último le dejó en su testamento un diamante de gran valor y algunos manuscritos interesantes. Se retiró del teatro en 1741, y murió en 1783.

QUINAULT (MARIA ANA), comica francesa, fué mas célebre por su belleza que por sus talentos dramáticos. Murió en 1791.

QUINAULT (FELIPE), poeta lirico francés, nació en Paris en 1635, era hijo de un panadero. A la edad de 18 años escribió la comedia *Los ritales*, que tuvo un éxito feliz. Deseando seguir una profesion, se colocó en casa de un abogado, lo fué algun tiempo después, y compró una plaza de oidor en el tribunal de cuentas. A pesar de las ocupaciones de su empleo, no descuidaba el cultivo de las letras, y cada año daba una comedia ó tragedia. Quinault tardó mucho en ejercitarse en el género lirico, que fué el que formó su reputacion; hasta 1672, no ofreció al público su primera ópera. Desde entonces, y por espacio de 14 años, no dejó de producir tragedias líricas, de las que algunas son obras maestras. Lully las ponía en música. En 1686, Quinault, por escrúpulos religiosos, renunció á escribir para el teatro; murió en 1688, á la edad de 53 años. Desde 1670, había sido admitido en la Academia francesa. Luis XIV le habia condecorado con el cordón de San Miguel, y le pagaba una pension de 2,000 libras. Quinault puede ser considerado como el creador de la tragedia lirica, y la conujo de un golpe á la perfeccion. Sus versos son notables por la dulzura y armonía, sin que por eso carezcan de nobleza y energia. Boileau le ha juzgado con severidad; pero su critica solo se dirige á la primera época, en que Qui-

nault no había encontrado todavía el género para que estaba formado.

QUINAULT, familia de actores notables del teatro francés: 1.º Abraham Alejo Quinault, llamado Quinault Dufresne, que murió en 1767, restableció el verdadero gusto de la declamacion, que se habia perdido desde Baron, y por largo tiempo sirvió de modelo á sus sucesores; es tambien famoso por su altivez é impertinencia; 2.º J. B. Mauricio Quinault, su hermano mayor, buen cómico, fué tambien músico, y compuso la partitura de los *Amores de las diosas*; 3.º J. María Quinault, llamada la señorita de Sena, esposa de Abraham Quinault, murió en 1759; desempeñó los principales papeles trágicos y cómicos; sobresalía especialmente en el de Dido; 4.º J. Francisca Quinault, hermana de Abraham, célebre como graciosa, unia á sus conocimientos de la escena, mucho talento y gusto; fué íntima amiga de Alembert, Argenson y Dicolos. Dejó el teatro en 1741, y murió en 1783.

QUINCIO ó **QUINCIO CAPITOLINO** (T.), fué seis veces cónsul, venció á los Volscos en 468 antes de Jesucristo; tomó á Antium, su capital, y llevó allí una colonia.

QUINCIO CIRCINATO. Véase CIRCINATO.

QUINETTE (NICOLÁS MARIA) DE SOISSONS, era en 1789 procurador ó notario en Soissons. Formó parte de la Asamblea legislativa, de la Convencion, con el nombre de todo influjo público. Retiróse entonces á un pueblo de Estremadura. En 1835 fué nombrado director general de estudios; elevado á la dignidad de prócer y senador del reino en diversas legislaturas. Encargado durante la regencia del duque de la Victoria de la ensenanza de S. M. doña Isabel II, desempeñó este delicado cargo con solicitud y celo. Después fué nombrado presidente del consejo de instruccion pública; y senador vitalicio.

QUINTANA, pintor español, que vivia en Baza á fines del siglo XVII. Son de su mano, entre otros, los cuadros que habia en el claustro del convento de San Francisco de aquella ciudad, los cuales han sido muy elogiados por los inteligentes.

QUINTILIANO (M. FABIO QUINTILIANO), célebre retórico, nació hacia el año 42 de Jesucristo, en Roma, ó según una tradicion muy disputada, en Calagurris (Calahorra) en España; era hijo de un abogado. Estudió en su juventud en Roma; hacia el año 61 vino con Galba á España, y regresó á Roma en el 68. Se dedicó allí al foro y á la enseñanza de la retórica, y en ambas carreras adquirió una inmensa reputacion, como lo atestigua Marcial:

Quintilianus, vage moderator summe juvene,
Gloria Romana, Quintilianus, togæ.

Durante 20 años, tuvo una escuela á que concurría gran número de oyentes, recibió un sueldo público, contó á Plinio el Joven en el número de sus discípulos, y Domiciano le encargó la educacion de sus sobrinos. Se cree que ascendió al consulado. Murió en tiempo de Adriano, y aunque no se sabe en qué año, se supone que fué en el 420. Ha dejado un tratado en 12 libros: *De institutione oratoria*, que es la obra mas completa y apreciable que la antigüedad nos ha legado en este

género; el autor toma su discípulo desde la cuna, y le conduce hasta el fin de su carrera. Sus juicios literarios se miran como oráculos del buen gusto: su estilo es clásico. Existen además unas *Declamaciones* de Quintiliano, y se le atribuye el célebre dialogo *De causis corruptæ eloquentiæ*, que otros creen es de Tácito. Las obras de Quintiliano se han impreso muchas veces, particularmente en Roma.

QUINTILIO, nombre de una familia romana, cuya fama mas conocida es la de los Varos.

QUINTILIO (M. AURELIUS) CLAUDIUS (QUINTILIUS), hermano de Claudio II, y jefe de un cuerpo en Aquilea, cuando murió su hermano en 270; se hizo proclamar Augusto por su tropa; mas cuando se supo la eleccion de Aureliano, se vió abandonado de todos, y se abrió las venas en el baño, después de 47 días de reinado.

QUINTILLI DELLA MIRANDA (LUCRECIA), pintora italiana que vivia á principios del siglo XVI. Los escritores de aquella época alaban mucho sus cuadros.

QUINTIN (SAN), sufrió el martirio en el Vermandois en 287; ha dado su nombre á la ciudad de San Quintin, á donde fueron trasladadas sus reliquias en 825. Se celebra su fiesta el día 31 de octubre.

QUINTINIE (LA), agrónomo. Véase LA QUINTINIE.

QUINTO DE ESMIRNA, llamado tambien QUINTUS CALABER, poeta griego, cuya época no es conocida (unos le hacen vivir en el siglo I de nuestra era, y aun antes de Virgilio, y otros en el siglo V en tiempo del emperador Zenon). Se le ha llamado Quinto de Esmirna, porque nació, según él mismo nos dice, en las inmediaciones de aquella ciudad; y Calaber, porque su obra fué descubierta en la Calabria por Bessarion. Tenemos con su nombre un poema en 14 libros, que es una continuacion de la Iliada, y que ordinariamente se titula: *Homeri Paralipomenon, ó Suplemento á Homero*; es la narracion de la guerra de Troya desde la muerte de Héctor hasta la ruina de la ciudad. Sin igualar á la Iliada, este poema tiene bastante mérito. Se cree que contiene fragmentos de antiguos poetas cíclicos: en algunas partes presenta analogías muy singulares con la Eneida.

QUINTO CURCIO (QUINTUS CURTIUS RUFUS), historiador latino. No sabemos nada acerca de su vida; se presume que existió en el siglo I de nuestra era; porque se encuentra un escritor de su nombre entre los retóricos de que Suetonio escribió algunas noticias. Tácito y Plinio citan un Curcio, que fué cónsul hacia el año 47 de Jesucristo, después gobernador de Africa; pero esto no nos autoriza á creer que nuestro historiador fuese aquel personaje. Algunos suponen que vivió en tiempo de Constantino ó de Teodosio en el siglo IV. Quinto Curcio nos ha dejado una *Historia de Alejandro* en 10 libros. Los dos primeros se han perdido; como tambien una parte del 5.º, 6.º, y 10.º. Muchos sabios han procurado llenar este vacío; los suplementos mas estimados son los de Freinshemius. La obra de Quinto Curcio es admirable principalmente por su estilo, y ha merecido llegar á ser clásica; pero es mas bien una novela que una historia, presenta graves errores en geografia, cronologia, política y estrategia.

QUINZANO (J. FRANCISCO CONTI), la-

mado), en latín *QUINTIANUS STOA*, poeta latino moderno, nació en 1484 en el pueblo de Quinzano cerca de Brescia, y murió en 1557. Fue preceptor de Francisco I, profesor de bellas letras en Padua y Pavia, y coronado como poeta por mano de Luis XII; estuvo algún tiempo en París, y después de 1515 volvió a desempeñar sus funciones en Pavia. Sus poesías son muy numerosas y variadas, y se le deben además otras obras.

QUIRICO (SAN) y SANTA JULITA. La buena educación y virtuosos ejemplos que dió esta santa á su hijo Quirico, contribuyeron á perfeccionar la bella índole y el despejado entendimiento de este joven cristiano. Grandes progresos habria hecho en las ciencias, pero llegó la persecucion contra los católicos á Tarsó, y fué martirizado poco antes que su madre. Se le celebra el día 16 de junio.

QUIRINI (EL CARDENAL). Véase *QUERINI*.

QUIRINO, dios sabino representado bajo la forma de una pica (*queir* en sabino). Se identificó á Rómulo con Quirino, y se dice que se transformó en este dios, en la violenta tempestad durante la cual desapareció. — Quirino era tambien un sobrenombre de Marte, de Júpiter y de Jano.

QUIROGA (JOSÉ), jesuita misionero español, nació en Lugo en 1707, fué sobresaliente en matemáticas é hizo muchos viajes marítimos, después de los cuales entró en la Compañía de Jesús. Pasó á América á predicar el Evangelio, y por mandado del monarca con la comision de visitar las tierras magallánicas para designar los puntos á propósito para establecer puertos. De vuelta á Europa pasó á Roma, y murió en Bolonia en 1784. El *Diario de sus viajes* fué impreso en los documentos justificativos de la historia del Paraguay por el padre Marlevois. En Bolonia se conservan muchos escritos de este español.

QUIRON, centauro, nació de los amores de Saturno transformado en caballo, y de Fisis; sobresalió en la caza, en la astronomía y medicina. Habitaba el monte Pelion en Tesalia. Fué ayo de Hércules y mas adelante de Aquiles. Habiendo sido herido por una flecha mojada en la sangre de la hidra de Lerna, Júpiter apresuró su muerte para abreviar sus dolores, y lo colocó en el cielo, donde formó la constelación de Sagitario.

QUIRÓS (PEDRO FERNANDEZ DE), célebre marino. Son muy escasas las noticias que se tienen acerca de su educación y hasta de su familia. Nació en España á mediados del siglo XV, y siendo muy joven, pasó á América á adquirir riquezas y gloria. Se dedicó primero al comercio, y en 1595 hizo su primera expedicion al lado de don Álvaro Mendaña en clase de piloto. Viendo este último que se aproximaba su fin, declaró á Quirós, su amigo y confidente, el objeto de la expedicion. Hallábase la escuadra en muy mal estado; la tripulacion desalentada, sin víveres y decidida á sublevarse. En tan espionosa si-

tuacion el impávido marino con sus elocuentes discursos logró infundir valor á los marineros y conducir los restos de la escuadra á Manila. Poco después pasó á Méjico y de allí al Perú, donde se presentó al virey para que se le diera un armamento destinado á proseguir los descubrimientos de Mendaña. El hallazgo de la isla de Santa Cruz por este general hizo á Quirós concebir la idea de la existencia de un continente austral; pero como el virey del Perú no pudiera acceder á su peticion, se dirigió á Madrid, y Felipe III le dió amplios poderes para emprender su viaje. En 21 de diciembre de 1605 salió de Lima con dos navios y una corbeta. La pequeña isla de la Encarnacion fué la primera que se presentó á su curiosidad y sucesivamente hasta 10, dando á la última el nombre de Decena. Llegó á la entrada del archipiélago de la Sociedad, y fué el primero que descubrió la bella Otaiti, nombrada por los Franceses Nueva Citeres; en 10 de febrero de 1606 arribó á la isla de Sagitaria, de la que fué separándose, y encontró otras muchas, entre las cuales dió á una el nombre de Gente hermosa, admirando sin duda la hermosura de sus habitantes. Encontró después otras muchas, y por fin arribó á un puerto cómodo que denominó de Vera Cruz, y á las tierras que le pertenecian Tierra Austral del Espíritu Santo, donde quiso establecer una colonia. Desseos el célebre Quirós de adelantar sus descubrimientos, volvió á Madrid para solicitar nuevos recursos, y presentó al efecto dos memorias á Felipe III, pintándole las grandes ventajas que se conseguirian estableciendo una colonia en la isla del Espíritu Santo; pero como sus esfuerzos fuesen inútiles, resolvió trasladarse á Lima para probar otro viaje; y murió en la travesía al llegar á Panamá en 1614. Una de las memorias que Quirós presentó á Felipe III se publicó en Sevilla, siendo después traducida al latín, al francés y al inglés.

QUIRÓS (AGUSTIN DE), natural de Andújar, enseñó mucho tiempo gramática y después la sagrada Escritura. Fué elevado á los primeros empleos de la provincia, y habiendo sido enviado á Méjico, murió allí en 1622. Se tienen comentarios sobre diversos libros de la Escritura.

QUIRÓS (TEODORO DE), religioso dominico, nació en 1599 en Galicia. En 1637 le enviaron á las Filipinas, donde fué muy útil á las escuelas, y desde allí á la isla de Formosa, cuyo lenguaje aprendió perfectamente. Diez años permaneció en esta isla convirtiendo paganos. Volvió á Manila y de allí á Nueva Segovia, donde murió en 1662.

QUIRÓS (LUIS BERNARDO DE), religioso cisterciense en España y catedrático de Salamanca. Murió en 1629.

QUIRÓS Y VELASCO (GABRIEL BERNARDO DE), marqués de Monreal, etc., nació en Madrid en 1678. Sirvió desde muy niño de menino á la reina doña Mariana de Nebourg. En 1698 pasó á Milan de soldado del tercio de Lombardia; fué

capitan de caballería y se halló en la batalla de Chari. Felipe V le nombró su ayudante, en 1703 teniente coronel de caballería, un año después capitan de guardias de infantería española para la formacion de este real cuerpo. Se halló en un gran número de batallas notables, en la campaña de Portugal, en el primer sitio de Gibraltar, en el de Orihuela, Tortosa y Montesa, en las batallas de Almansa, Almenara y en la memorable de Villaviciosa. Ascendió sucesivamente hasta el grado de capitan general de la provincia de Estremadura. En 1732 pasó á la conquista de Oran que hizo el duque de Montemar. Murió en Badajoz en 1744 lleno de méritos bien reconocidos por su monarca, que hasta le dió el título de grande de España.

QUIRÓS (DON LORENZO), pintor español. Nació en la villa de los Santos en Estremadura, por los años 1717, y después de haber aprendido su arte en Sevilla con don Bernardo German Lorente, pasó á Madrid á perfeccionarse en la Academia de San Fernando, en la cual obtuvo varios premios honoríficos. Las obras que dejó en Madrid le acreditan de profesor inteligente: tales son un magnífico cuadro que pintó para el panteon de la escuela de Lavapiés el cual representa á san José Calzanz, ofreciendo unos niños á la Virgen; un San Fernando, acompañado del arzobispo don Rodrigo y demás comitiva, cuando recibió en Sierra Morena á los embajadores de Mahomar, rey de Baza, que pintó para la Academia de San Fernando; y muchos otros en diferentes puntos de Andalucía, de extraordinario mérito y delicado gusto.

QUITA (DOMINGO DOS REIS), poeta portugués, nació en 1728, y murió en 1770; pasó su infancia en la miseria, y fué barbero, aprendió por sí solo el francés, el italiano y el español, se dió á conocer desde luego por sus poesías y tuvo un decidido protector en el conde de San Lorenzo; pero perdió todo lo que poseía en el terremoto de 1755, vióse además suplantedo por sus rivales envidiosos, y no le quedó mas recurso que la hospitalidad de su generosa amiga Teresa Alvieu. Sus obras forman dos vol. en 8º, y consisten en 5 tragedias (la mejor es *Inés de Castro*), y en sonetos, elegias, pastorales, idilios, etc. Estas últimas pasan por modelo del género bucólico.

QUITERIA (SANTA), nació en Bayona en Galicia, y fué una de las nueve hijas que el presidente Cayo Atilio tuvo de Calcia, su mujer, en un solo parto. Sus padres eran idolatras y esta virtuosa doncella pasó algún tiempo en el monte de Oria, haciendo vida solitaria, al cabo del cual volvió á su casa donde trataban de casarla. Pidió al Señor le conservase la virginidad que le habia ofrecido, y apareciéndole un ángel, le mandó que se preparara á recibir la corona del martirio. Huyó de su casa, convirtió en el camino á un caballero llamado Luciano, y finalmente fué presa y degollado por orden de su padre el día 22 de mayo del año 142.

R

RABANO MAURO, REBANUS MAURUS ó MAGNENTIUS, sabio, nació en Maguncia en 776, murió en 856; estudió en el monasterio de Fuldes, después en San Martin de Tours, recibió las órdenes en 814, abrió en Fuldes una escuela que fué la mas célebre de la Alemania: en 822 le nombraron abad de Fuldes, y en 827 obispo de Maguncia; reprimió muchos abusos eclesiásticos, trató de reconciliar en muchas ocasiones á Luis el Pio y sus hijos, compuso sabios reglamentos, celebró sinodos, desplegó una severidad extrema contra Gotesule y una caridad sin limites durante el hambre de 850.

RABAUT (PABLO), ministro protestante de Nimes, nació en Bedarrioux en 1718, murió en 1795; mostró un celo y valor sin limites en favor de sus correligionarios. En ocasion en que habian puesto á precio su cabeza, fué á presentar una memoria en favor de aquellos á un jefe militar, el marqués de Paulmy, descubriendo su propio nombre; el marqués envió la memoria al rey y consiguió que modificase las medidas tomadas contra los reformados.

RABAUT DE SAINT-ETIENNE (J. PABLO), hijo del anterior, nació en Nimes en 1743, murió en 1793; fué como su padre ministro protestante; adoptó los principios de la revolucion, fué nombrado individuo de la Asamblea constituyente por su talento oratorio. Combatió en la Convencion el proceso de Luis XVI, y votó porque se apelara al pueblo por la detencion provisional y aun por el sobreesamiento; fué individuo de la comision girondina que inspeccionaba los actos del tribunal revolucionario, se vió envuelto en la proscripcion de su partido y murió en el cadalso el año 1793.

RABAUT POMIER (SANTIAGO ANTONIO), hijo del precedente, nació en 1744, murió en 1808; fué tambien ministro protestante, tomó asiento en la Convencion, se quejó de la tiranía de la Montaña, y fué uno de los 73 diputados presos por Robespierre y que debieron su salvacion á la muerte de este. Desterrado como regicida en 1815, volvió á los dos años, y se dice que desde el año 1784 conocia ya la vacuna, pero que lo comunicó á muy pocas personas.

RABAUT DUPUIS, hermano de los precedentes, comerciante de Nimes, fué proscrito como federalista, tomó asiento en el consejo de los Ancianos (1797), y en el cuerpo legislativo (1799); le presidió en 1802 cuando fué votado el consulado perpetuo, y murió en 1808.

RABAUT (MADAMA DE), una de las víctimas del furor revolucionario en Francia, era esposa del distinguido escritor Juan Pablo Rabaut de Saint-Etienne. Ocultó á su marido en casa de una amiga, por la

persecucion que le hacian los demagogos, y habiendo encontrado un día á Amar, amigo de este, le descubrió la casa donde se hallaba oculto; apenas lo supo, dió parte á la comision, y en la misma noche fué él en persona á prenderle, y le trasladó á la Conserjería. Al siguiente día fué entregado en manos de los ejecutores de aquellos asesinatos jurídicos. Madama Rabaut, conociendo que habia sido ella la causa de la muerte de su esposo, á quien idolatraba, se suicidó, precipitándose en un pozo. Era sencilla, hermosa, modesta y virtuosa.

RABBE (ALFONSO), nació en 1786 en Riez (Bajos Alpes), murió en Paris en 1830; entró en la administracion del ejército de España en tiempo del imperio, después ejerció la profesion de abogado en Aix, se distinguió en tiempo de la restauracion como liberal, y fué muchas veces preso.

RABELAIS (FRANCISCO), religioso franciscano, que nació en Chinon en 1483, y se hizo célebre en el siglo XVI. Tomó el hábito en el convento de Fontenay-el-Conde, donde se hizo hábil en las lenguas, principalmente en la griega. Alcanzó del papa Clemente VIII la licencia para pasar á la orden de San Benito. Después dejó el hábito de religioso, y pasó á Montpellier á estudiar la medicina, donde se graduó de doctor, y publicó los *Aforismos de Hipócrates* en latín. Por aquel tiempo se dió un decreto que anulaba los privilegios de la facultad de medicina de Montpellier, y Rabelais fué diputado para defender su causa, consiguiendo revocar dicho decreto, por cuyo motivo decidió la universidad que todos los que se graduasen de doctores, vistiesen la capa de Rabelais. El cardenal Bellay le dió una prebenda en San Mauro de las Fosas, con el curato de Meudon. Murió en Paris en 1553. Era gramático, poeta, filósofo, médico, jurisconsulto y astrónomo.

RABENER (TEÓFILO GUILLERMO), poeta y moralista, nació en las cercanías de Leipsick en 1714, murió en 1771; desempeñó varios destinos de hacienda.

RABIELLA (DON PABLO), pintor español, que vivia en Zaragoza á principios del siglo XVIII. Tenia grande habilidad para pintar batallas, y dejó muchos y muy buenos cuadros en el convento de los trinitarios calzados de Teruel, y en la catedral de la Seo en Zaragoza.

RABIRIO (C.), caballero romano, que habiendo sido acusado del asesinato cometido en la persona del tribuno Apuleyo Saturnino, fué defendido por Ciceron, y quedó absuelto. Esta defensa está entre las que nos quedan del célebre orador.

RABUTIN (BUSSY). Véase *BUSSY*.

RACAN (HONORATO DE BUELL, MARQUÉS DE), poeta distinguido, nació en

1589, en la Roca-Racan, hijo del marqués de Racan, caballero y mariscal de campo del rey de Francia; después fué paje de cámara de Enrique IV en el año de 1605. Cuando dejó de ser paje, consultó á Matherbe, de quien se hizo amigo, para que le aconsejase sobre el género de vida que habia de escoger, y le contestó refiriéndole el cuento de Poggio, del cual ha formado La Fontaine una de sus mas graciosas fábulas, *El molinero, su hijo y el asno*. Siguió la carrera militar, y llegó á ser mariscal de campo. Se casó y pasó el resto de sus dias entre los placeres y las musas. Se hizo célebre como poeta entre una corte formada en la escuela de Enrique IV. Se declaró enemigo de las ciencias, pronunciando un *Discurso contra las ciencias* en la Academia, de que se hizo socio en 1670, que después se imprimió. Murió en 1670.

RACINE (JUAN), uno de los primeros poetas trágicos de la Francia, nació en 1639 en la Ferté-Milon, y murió en 1699; su padre era contralor ó interventor del alfofi de la sal de aquella ciudad. Educado en Port-Royal, adquirió allí la aficion á la literatura clásica. Desde la edad de 20 años, se dió ya á conocer, y se atrajo la benevolencia de la corte, por una oda que compuso para el matrimonio de Luis XIV, intitulada la *Ninfa del Sena*. Tuvo la felicidad de contraer, cuando todavía era joven, relaciones de amistad con Moliere y Boileau, que le dieron útiles consejos. Se dedicó á la carrera dramática, y dió principio á ella con la tragedia de *Theagenes y Chariclea*, ensayo imperfecto, que Moliere le hizo recoger; en 1664 hizo representar la *Tebaida*, en que tuvo un éxito brillante pero que despertó la envidia. Racine des cansó de sus trabajos en el género trágico, escribiendo la ingeniosa comedia de los *Pleitistas ó Litigantes* (1668), imitacion de las *Abisvas* de Aristofanes; se ocupó después esclusivamente en la tragedia, y dió en 1669 *Británico* y en 1670 *Berenice*; en ella ponía en escena con nombres antiguos la separacion de Luis XIV y Enriqueta de Inglaterra que se amaban; *Bayaceto* en 1672; *Mitridates* en 1673; *Ifigenia* en 1674; y por último *Fedra* en 1677. Tuvo el dolor de oír silbar aquella admirable pieza, por una intriga á cuya cabeza se hallaban el duque de Nevers y la duquesa de Bouillon, y de que Madame Deshaulieres cometió la injusticia de formar parte, y le opusieron la *Pedra* de Pradon, que triunfó por un momento. Indignado con tan inicuo tratamiento, Racine renunció al teatro, aunque no tenia mas que 38 años, y su talento se hallaba en todo su vigor; se habia además afirmado en aquella resolucion por motivos religiosos. Se casó en 1677, y en el mismo año fué